



Reducción quirúrgica de la luxación lateral de codo en un hurón (*Mustela putorius furo*)

Eulàlia Roca (1), Diego Novoa (1), Montserrat Cabrero (1), Andreu Riera (1), Eva Español (2)
(1) Hospital Veterinari Molins, St Vicenç dels Horts, Barcelona
(2) Clínica Veterinària Exòtics, Barcelona

Introducción

Las luxaciones de codo son, según la bibliografía (1, 2, 3) una de las lesiones ortopédicas más frecuentes en hurones. Pueden ser uni o bilaterales, y generalmente son consecuencia de un traumatismo.

Historia Clínica

Se visitó un hurón de un año de edad, con una historia clínica de caída de un cuarto piso de hacia una semana, que presentaba una luxación lateral de codo que no era estable con una reducción cerrada bajo anestesia general y un vendaje. Se optó por una solución quirúrgica.

Bajo anestesia general se realizó un abordaje lateral a la articulación del codo, se redujo la luxación manualmente, y se fijó con una aguja de kirschner 0'8 mm "transarticular" de olecranon hasta húmero, sin lesionar la superficie articular, y un fijador externo tipo I con una aguja de Kirschner de 0,8 en húmero y radio. Se suturó la herida con Vicryl 5/0, y se estabilizó el aparato con pasta acrílica.

Se le dió el alta hospitalaria a las 24 h, con antibioterapia y analgesia de rutina.

A las tres semanas de reposo en jaula, se comprobó que se mantenía correctamente y se procedió a la retirada de los implantes. En ese momento había una anquilosis parcial de la articulación, aunque el paciente apoyaba la extremidad y no se observaba artrosis en la articulación del codo. Se le recomendó reposo en jaula y ejercicio controlado, junto con movimientos pasivos de flexión y extensión de la articulación.

A las dos semanas la función de la extremidad era totalmente correcta, y al mes de la extracción se le dió el alta definitiva, con una imagen radiográfica libre de artrosis.

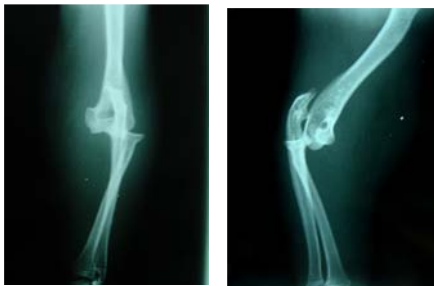
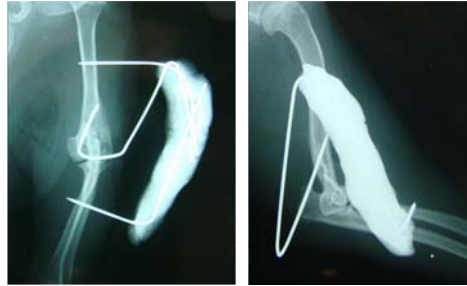


Imagen AP y LL de la luxación de codo, de una semana de antigüedad.



Radiografías LL y AP de la fijación de la luxación a día 0. La aguja "transarticular" no atraviesa la superficie articular.



El paciente tolera los implantes correctamente



Imagen de la articulación a día 50. La reacción perióstica del olécranon se remodelará, pero no hay osteoartrosis en la superficie articular



Esquemas de fijación transarticular descritos en la bibliografía (1,2,3)

Discusión

El tratamiento más frecuente para las reducciones de codo en hurones consiste en una reducción cerrada bajo anestesia general, y posteriormente se le aplica un vendaje en Spica (1) o almohadillado (2). El riesgo de recidivas es elevado, ya que es difícil inmovilizar también la articulación escapulohumeral, y en estos casos se debe realizar un tratamiento quirúrgico (1,2,3). Esta técnica consiste en un pin transarticular único de cúbito a húmero intramedular (2) en 100-110° de flexión o bien junto a un fijador externo tipo I (1), con pasta acrílica. La cirugía puede ser cerrada, o mejor aún abierta (1), para controlar la reducción y la fijación. Los implantes se retiran a las tres semanas (1,2), tras las cuales se deja un vendaje durante 2 o 3 semanas (2).

En el caso descrito, se prefirió evitar la introducción de una aguja por la zona articular para minimizar la aparición posterior de artrosis y mejorar la calidad de vida del paciente, ya que en uno de los artículos bibliográficos (1), se describe la aparición de erosión articular y osteomielitis, aunque no se llega a dirimir la causa inicial (el traumatismo sufrido o una artritis séptica).

Bibliografía

1. Ritzman T, Knapp D: Ferret Orthopedics. The Veterinary Clinics of North America Exotic Animal Practice 5:1 Jan 2002 p129-156
2. Kapatkin A: Orthopedics in Small Mammals. En Quesenberry K, Carpenter J (ed): Ferrets, Rabbits and Rodents Clinical medicine and Surgery 2º ed Saunders 2003 p383-390.
3. Keeble E, Meredith A (ed): BSV Manual of Rodents and Ferrets 2009 p266